

348 - MADRE DE NUESTRO PUEBLO

Catena

INT. 1. Fuis-teu-na chi-cahu-mil-de creyentey

RASGUIDO DOBLE

DO DO RE m SOL7

pu - ra — fuis-te la queespe - ra-ba al Sal-va - dor, fuis-te el sur-coa-bier - to, fuis-te el Si a

DO RE m SOL7 DO LA m Mi m FA

Dios cuando el a - mor di - vi - no te fe-cun - dó. SAN-TA MA - RÍ - A, MA-DRE DE DIOS, JUN-TO A TU

DO RE 7 SOL DO SOL LA m Mi m SOL

HI - JO RE - Ú - NE - NOS, MA - DREY PA - TRO - NA DE NUES - TRO PUE - BLO VIR - GEN MA - RÍ - A BEN -

DO RE 7 SOL 7 DO SOL LA m MI LA m DO

DÍ - CE - NOS, VIR - GEN MA - RÍ - A, BEN - DÍ - CE - NOS.

SOL 7 DO 7 FA DO SOL 7 DO

FIN
AL C.
(O.C.)

2) Fuiste la que llevaste con tu visita esa feliz noticia del Salvador. Fuiste la que anunciaste la nueva creación, cuando, a tu voz, la vida se estremeció. (Visitación, Lc. 1, 39-45)

3) Fuiste el canto nuevo del mundo nuevo, a toda voz gritaste: "Dios es amor, levanta a los humildes, derriba al poderoso, El salva a los que esperan liberación". (Cántico, Lc. 1, 46-55)

4) Fuiste a Belén, madura del Fruto santo, y por ser de los pobres, nadie te abrió. Fuiste la que alumbraste nuestra noche y dolor cuando la Luz del mundo de Tí nació. (Nacimiento, Lc. 2, 1-20)

5) Fuiste a ofrecer al Niño en el Templo santo, Dios te confió el destino del Salvador: "Luz para las naciones, signo de división, y el filo de una espada en tu corazón". (Presentación, Lc. 2, 22-36)

6) Fuiste la que comiste el pan del destierro, la que buscaste al Niño en Jerusalén. Fuiste la que guardaste todo en tu corazón; fuiste la que creíste sin comprender. (Huída a Egipto, Mt. 2, 13-15) (Búsqueda y hallazgo del Niño, Lc. 2, 41-45)

7) Fuiste la dulce esposa del Carpintero, fuerte, trabajadora, mujer de hogar, madre y educadora, ejemplo de piedad, la amiga, la vecina más servicial. (La vida en Nazaret, Lc. 2, 39-40 y 51-52)

8) Fuiste la que estuviste junto a los novios, tú la que les brindaste gracia y amor; tú la que adelantaste "la hora del Señor" cuando el agua en vino Jesús cambió. (Las bodas de Caná, Jn. 2, 1-11)

9) Fuiste la que subiste hasta el Calvario, la que, de pie, estuviste junto a Jesús. Tú, la que aceptando nueva fecundidad, te hiciste Madre nuestra al pie de la Cruz. (La Hora de la Cruz, Jn. 19, 25-27)

10) Fuiste la que estuviste con los Apóstoles esperando al Espíritu en oración, fuiste la que animaste la evangelización cuando la Iglesia al mundo se propagó. (Pentecostés, He. 1, 12-14)